

CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS
MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO
IMPULSORA DE LA VUELTA A LAS FUENTES DE LA
ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
(29 de marzo de 1935 - 3 de agosto de 2004)

MONJA CONCEPCIONISTA DE ALCÁZAR DE SAN JUAN, CIUDAD REAL - ESPAÑA

Boletín informativo N° 20: SEPTIEMBRE – DICIEMBRE 2016

*“La belleza de María
Inmaculada nos descubre
a todos la belleza y
armonía de nuestra
creación. Nos recuerda
nuestras raíces santas,
de dónde venimos
y a dónde vamos,
hacia Dios”.*



XII ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO (OIC)

El día 3 de agosto tuvimos la Eucaristía en la que conmemoramos el duodécimo aniversario del fallecimiento de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús. Este año predicó D. Ramón Sánchez-Alarcos, Vicario Parroquial de Yepes - Toledo y concelebraron varios Sacerdotes. Seminaristas de las diócesis de Toledo y Ciudad Real, Religiosas de la localidad y numerosos fieles y devotos de Madre Mercedes de Jesús quisieron acompañarnos en este día.

Transcribimos algunas pinceladas de la homilía:

“(...) Ojalá este día, sea para vosotras y para todos los que participamos del banquete de la Eucaristía, un anticipo de que está próxima la beatificación de la Madre. Por eso en este XII aniversario, en que celebramos la Misa en honor a San José, creo que hay que pedir con confianza persistente a la Madre, hay que bombardear con la oración para su pronta glorificación y rezar esta oración que ha aprobado la diócesis y distribuyen las monjas en las estampas y darlas a cuantas más personas mejor, para que si Dios lo quiere, pueda conseguirse un milagro obrado por su intercesión. Y también leer sus escritos. Recemos esa oración por favor y animemos a los nuestros a que la recen.



XII aniversario que vivimos inmersos en el Año Jubilar de la Misericordia y apenas clausurada esa Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia. Una jornada donde el Papa Francisco ha pedido a los jóvenes y a todos los cristianos que huyamos de la comodidad del sofá que hace que haya jóvenes hoy jubilados a los 23 años, y añadía: ‘Por eso amigos, hoy Jesús te invita, te llama a dejar tu huella en la vida, una huella que marque la historia, que marque tu historia y la de tantos’. ¿Cuál es la huella que esta-

mos dispuestos nosotros a dejar a la historia? La huella que ha dejado la Madre Mercedes ahí está: esa vuelta a las fuentes de la Orden de la Inmaculada, ofrecer a toda la Iglesia, un camino, una forma de seguir a Cristo con María. Este seguir a Cristo con María es 'Buscar el rostro de Dios'.

Madre Mercedes quiso recuperar el carisma mariano y monástico de Santa Beatriz, centrado en un Dios enamorado del ser humano, cuyo plan de amor es eterno, cuyo proyecto misericordioso atraviesa de generación en generación.

Termino con un texto de Madre Mercedes sobre el Padre: Que Dios Padre Misericordioso nos otorgue sus entrañas de misericordia, para que esto que predicamos, el Evangelio sea creíble y llamada de atención para los que no creen: ¡La gran dicha que tenemos los humanos es ésta: saber que Dios nos ama intensa e irrevocablemente a todos y a cada uno de los que ha creado sus entrañas amorosas! Se me enternece el alma recordando la gran bondad y misericordia de Dios. ¡Qué verdad es, y cuán dulce que Dios ha querido tener sus delicias entre los hijos de los hombres!”



Oración para obtener la glorificación en la tierra de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús

**Oh Dios, fuente y dador de todos los bienes, glorificado en todos tus santos, que concediste a tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva, en honor de la Concepción Inmaculada de María, en la que se restaura sobre el hombre la imagen santa de Dios perdida en el paraíso: Dígnate glorificar a esta fiel Concepcionista, que tanto te amó en la tierra y concédeme por su intercesión el favor que te pido... Amén.
Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

**Parte de la
Comunidad yendo
a la sepultura de
Madre Mercedes
de Jesús**



**D. Ramón Sánchez-Alarcos
ante la sepultura de
Madre Mercedes de Jesús**

**Algunos fieles
acercándose
a la sepultura**



ESCRITOS DE MADRE MERCEDES DE JESÚS, OIC
SOBRE NUESTRA MADRE SANTA BEATRIZ DE SILVA
FUNDADORA DE LA ORDEN DE LA
INMACULADA CONCEPCIÓN



Carisma de nuestra Madre Santa Beatriz o experiencia religiosa

Cuán amable, clara y urgente para aquellos tiempos en que vivió nuestra Madre fue su experiencia religiosa, se nos manifiesta a lo largo de su vida.

Según la tradición, comienza cuando recibió la visita de la Madre de Dios en el cofre histórico destinado a ahogar su inocente vida. Ella, al sentir cercano su fin, si no intervenía la acción divina, suplica la misma, por medio de María, ofreciendo espontáneamente su pureza virginal a su Reina Inmaculada. Es aquí donde aparece en toda su belleza y plenitud el carisma propio de nuestra Madre Santa Beatriz y su experiencia religiosa, germen de la Orden Concepcionista. María se le manifiesta radiante de amor y ternura envuelta en su pureza inmaculada, significándola en su ropaje, llevando en sus brazos benditos al dulce fruto de su vientre, Jesús. Ahora Beatriz ya sabe que María es Inmaculada en su Concepción porque la ha experimentado así en su alma. Y escucha al propio tiempo por medio de María el deseo divino de que se perpetúe y cante en el tiempo su pureza inmaculada por medio de una Orden. De este modo queda fecundada su castidad virginal que antes ofreciera a María, e iniciada su misión en la Iglesia.

Por medio de María, Santa Beatriz conoció a Dios y en la luz de Dios descubrió la significación de su tiempo, lo urgente que era avivar el culto a nuestra Madre Inmaculada; y así quedó su alma fecundada para una maternidad espiritual. Y sin duda que fue la divina providencia, por los medios que fuesen, quien guió a nuestra Madre al Monasterio del Cister; ella que fue la que recibió la misión encontró el ambiente adecuado que le ayudó a gestar la mística semilla que Dios por libre voluntad y sólo por medio de María había depositado en su alma hasta que llegara el día de alumbrarla, que fue, según se cree, por una nueva intervención de la Madre de Dios, dando así principio a la Orden Concepcionista.

Tenemos por tanto, hermanas, aquí, el carisma o espíritu mariano concepcionista propio de nuestra Madre Santa Beatriz, espíritu de paraíso, espíritu de la sin pecado, enmarcado en la forma de vida del monacato que ella más tarde determinó pidiendo al Papa para la Orden que fundaba la Regla del Cister.

Esto está muy claro, pero ahora nos queda por concretar cómo hizo vida ella con su comportamiento este espíritu y carisma mariano, cómo lo elaboró en su alma y lo expresó en su comportamiento.

SU SILENCIO. ¿Qué es lo que podría ennoblecer nuestra alma para que fuera grata al Dios que nos creó? Sólo una cosa: Que terminase de desaparecer de nuestra percepción el yo y nos convirtiésemos sólo en una realidad que diera nombre a nuestro ser: la voluntad de Dios cumplida o vivida. Ser voluntad de Dios. ¿Cómo? Por la senda del silencio

donde Dios habita: El silencio es el mejor camino para la conversión. Es nuestro desierto amoroso. El mejor culto y salmo penitencial. Nos aleja del pecado y purifica nuestro corazón. Es la escuela que enseña a hablar. Es hablar a tiempo y bien...sabiendo que lo propio de la Monja es callar siempre a tiempo. El silencio es la posibilidad de encontrarse con Dios.

Continuará...

AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA 15 DE AGOSTO, SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

El pasado 15 de agosto, Solemnidad de la Asunción de la Virgen María, encontrándonos en la novena de nuestra Madre Santa Beatriz, nuestra Comunidad ganó las indulgencias de este Año Jubilar de la Misericordia, basándose en la Bula fundacional de nuestra Orden Concepcionista, *Bula Inter Universa*, que dice:

“(...) Así, pues, si lleváis a cabo, como se propone, en virtud de las presentes, la fundación pretendida, Nos de especial favor concedemos, con autoridad apostólica, a tenor de las preces, a la abadesa y monjas de referencia que, de hoy en adelante, durante la Cuaresma y los demás días en que se visitan las Estaciones de las iglesias de Roma y de fuera de ella, ganen las mismas indulgencias que lucrarían visitando las iglesias de referencia, a condición de que visiten algunos altares en la iglesia del citado monasterio y recen de rodillas, delante de ellos, tres veces la oración del Señor y otras tantas la salutación angélica: y que puedan y deben usar, disfrutar y gozar libre y lícitamente de todas y cada una de las gracias, privilegios y exenciones de la dicha Orden otorgadas en general por la Santa Sede”.



BIOGRAFÍA DE MADRE MERCEDES DE JESÚS

Su infancia y juventud



2. En el Colegio con las Hermanas de la Caridad

Febrero de 1943... Una nueva casa, unas Hermanas encendidas en caridad acogen a Madre Mercedes. Siempre las recordará con verdadero cariño y agradecimiento. Sin embargo, la separación de su madre, a la que quería apasionadamente le causó gran aflicción y echaba de menos su fuerza y gallardía, aquellas lecturas del libro “*Ante el altar*” que le leía y que Madre Mercedes llegó a repetir de memoria algún capítulo del mismo.

La primera noche que pasó sola fuera de su casa, las Hermanas la encontraron a la cabecera de la cama de su hermana Carmen, que dormía sin darse cuenta de su presencia, en otro dormitorio con las niñas de su edad. Allí pasó las horas de la noche con su ropita debajo del brazo, pero consolada por estar a su lado. La Hermana de la Caridad, al entrar a las siete de la mañana en el dormitorio para despertar a las niñas, se conmovió al verla, porque quien conoce Salamanca puede figurarse el frío que haría a esas horas y durante la noche en una sala tan amplia, sin ninguna calefacción, ni abrigo.

Los días pasaban y el Señor, como no se deja vencer en generosidad, la fortalecía internamente, y a pesar de su corta edad, iba madurando por el sufrimiento y por los dones que de Dios recibía; su porte equilibrado, su rica personalidad ya se esbozaba en su comportamiento, como lo constata este hecho:



Madre Mercedes en el colegio de las Hijas de la Caridad

“Era de noche, la Hermana había salido de la clase cuando a los pocos momentos se apagó la luz. Todas las niñas se alborotaron, empezaron a gritar y salir de los pupitres al centro del gran salón que era la clase. De pronto vino la luz, entró la Hermana y encontró a todas las niñas gritando, yo sola estaba sentada en el pupitre. No había sentido la necesidad de gritar ni de moverme, ni comprendía por qué las niñas se alborotaron, ni aun me pareció mal lo que habían hecho, simplemente que no lo entendía”.

... simplemente que no lo entendía”.



**Icono original en
el Monasterio de
Alcázar de San Juan**

¿Qué fuerza superior interna movía sus actos en una edad tan infantil? ¡La de Dios, sólo la de Dios!

Un acontecimiento muy grande fue el de su Primera Comunión que hizo el 2 de mayo de 1943, a los ocho años. El día más feliz de cuantos había vivido hasta entonces. No durmió casi la noche anterior pensando en quién había de recibir Sacramento al día siguiente. Su encuentro con Jesús fue sereno, lleno de gozo y su fervor se mantuvo posteriormente.

¡Cuánto agradecía al Señor el Colegio que le regaló, donde podía comulgar diariamente, donde el ambiente de piedad que se vivía en él le ayudó a estar o mantenerse unida a Jesús, donde pudo confesar con mucha frecuencia y con júbilo de su alma! ¡Qué feliz se sentía en la Capilla...! El amor a su Madre Inmaculada creció con fuerza y experimentaba su intercesión maternal, cómo es María.

También destacaba por su inteligencia, ya que por aquel entonces se avanzaba en el grado escolar a medida que el estudiante lo superaba. Así le sucedió a ella que, a los once años estaba en la clase de las niñas de catorce. Y es que a Madre Mercedes en los ejercicios de redacción le ponían la máxima puntuación. Verdaderamente que el Señor ya iba preparando terreno...

Pero con este hecho las niñas se sentían afrentadas y crearon contra ella un ambiente hostil. Unas a otras se pasaban los trabajos que mejor hacían para copiarlos, y al fin lograron dejarla la quinta de la clase. Sentía que siempre y en toda ocasión la dejaban sola, y sufría al percibir por qué lo hacían. Era la primera experiencia en su vida de los efectos de la vanidad, envidia o ambición que llenó su alma de amargura al comprobar que existían entre las niñas, pero se sintió igual

cuando quedó la quinta de la clase que cuando era la primera. Este suceso no logró sacarla de su estabilidad en Dios... ya que estaba tan acostumbrada a la bondad y amor del Señor, aunque, como en toda niña existían también sus travesuras.

Por un momento situémonos entre los pupitres de la fotografía y escuchemos lo que nos narra ella misma:

“Lo que no consiguió la gracia fue vencer mi terquedad, que la mantuve desde mi ingreso en el colegio hasta que salí de él. Fue el caso que, el mismo día que ingresamos, por la tarde, la Hermana Organista Sor María Mendizábal, tan buena, nos pidió a las dos hermanas que cantásemos. Lo hicimos juntas, pero después nos dijo que cantásemos por separado. Yo me negué a hacerlo, no sé si acobardada por la pena que entonces tenía, de modo que la Hermana me tuvo que dejar por imposible. Y eso mismo sucedió cuantas veces lo intentó, que fueron muchas, aunque yo ya estaba feliz y a pesar de que

mi hermana había entrado a formar parte del Coro, al que obsequiaban y estimaban mucho, pero nada logró que yo cambiase. Alguna vez observé que la Hermana nos hacía cantar a toda la clase y se bajaba por una fila de pupitres separada de donde yo estaba, hasta el fondo de la misma, para acercarse despacito por detrás de la que yo ocupaba, para oírme, pero yo, en cuanto oía sus pasos, me callaba. Una vez me preguntó: '¿Por qué no cantas?' Mi respuesta siempre fue una sonrisa, pero me mantenía inflexible en mi decisión. ¿Sería esto una rebeldía, Dios mío? No lo sentía así dentro de mí entonces, pero sí era una cabezonería”.

La frecuencia de los Sacramentos, el fervor de las Hermanas que se respiraba, sobre todo en la Capilla, junto con sus ejemplos, hicieron crecer la suavidad del espíritu de Dios en su corazón, haciéndola cada día más sensible a la vida interior que la llenaba de gozo.

Madre Mercedes recordaría siempre con cariño ejemplos como éste de las Hermanas de la Caridad:

“En más de una ocasión, Sor María Mendizábal bajaba a nuestro comedor con una alegría infinita, a dar a la niña que celebraba su santo el pastel que ella debería haber tomado en la comida. Yo intuía que se había privado de él llevada del amor a Dios y a las niñas, por la unción interior y el gozo espiritual que transmitía que yo percibía claramente llenándome de edificación y gozo interior, pues en ello veía una resonancia de mi experiencia de Dios vivida tan perfecta y amorosamente por la Hermana, ya que, además, ella trataba de bajarlo como a escondidas. En aquellos tiempos, en los que las Hermanas se veían obligadas a darnos para comer Algarrobas, por falta de otros alimentos, tomar un dulce después de las comidas era una excepción también para ellas, y cosa muy rara, que ella aprovechaba para llenar de alegría a la niña que se veía distinguida y regalada tan dulce y cariñosamente por la Hermana”.

Ejemplos que ella más tarde daría a sus hijas Concepcionistas, privándose de gustos para saciar el hambre y sed de Dios y de alimentos, a cuantas personas llamaban a las puertas del Monasterio...



TESTIMONIOS



“Cuando conocí a Madre Mercedes vi que era un alma de Dios. Cuando hablaba con ella, me transmitía paz, la alegría me inundaba y me fortalecía en mi fe. En la última etapa de su vida, cuando debería tener muchos dolores, la impresión que me causaba, era que no se le notaban, su cara seguía reflejando esa paz que nunca olvidaré. Cuando me cogía de la mano era como sentir la presencia de Dios. Doy gracias a Dios por haberla conocido”.

J.R.J. – Alcázar de San Juan, Ciudad Real

* * *

“El primer conocimiento que tuve de la Madre Mercedes de Jesús fue por D. Ricardo Pinilla, antiguo párroco de Alcázar de San Juan, comentándome que era una santa Teresa de Jesús del siglo XX. En las sucesivas entrevistas que sostuve con ella, pude comprobar la certeza de su juicio. Tanto su Fe, Esperanza y Caridad se palpaba en su trato y para mayor seguridad de haber conocido a una santa, sólo hay que conocer sus obras: ‘Por sus obras los conoceréis’. Además sus dos libros son muestras claras de lo que tenía en su corazón”.

A.H.L.T – Campo de Criptana, Ciudad Real

GRACIAS

“Mi hijo de dos años de edad, gracias a la intercesión de Madre Mercedes de Jesús, está vivo. Hace dos meses fuimos a urgencias del Hospital por fiebres altas. Resultó que tenía apendicitis, peritonitis perforada, úlceras sangrantes en el esófago y estómago. Aparentemente con la cirugía bastaba, pero todo se complicó. La infección llegó a sepsis y debido a esto también se complicó el pulmón y se le produjo un distrés respiratorio. Los médicos nos hablaban de que el final podría ser trágico, dada la gravedad del proceso. Nosotros nos encomendamos a Madre Mercedes de Jesús para que ayudase a nuestro hijo. Tuvimos numerosas muestras de cariño y de oración de muchísima gente. Después de un mes y medio mi niño está perfecto, sin secuelas y feliz. Gracias por todo. Las Monjas Concepcionistas elevaron preces en la Santa Misa por la curación de Adrián.

En acción de gracias llevé al Monasterio flores para que la Comunidad las pusieran en la sepultura de Madre Mercedes. ¡Gracias Madre Mercedes!”

Isabel – Alcázar de San Juan, Ciudad Real

* * *

“Querida Comunidad: Como ya les informé por teléfono, Madre Mercedes ayudó a una amiga de mi nieta. El caso fue que ella (la amiga), su marido y dos personas más se embarcaron para un pequeño viaje; pero la barca zozobró. Mi nieta me llamó muy ape-

nada porque llevaban días sin saber de ellos y habían encontrado el motor de la barca, pero la barca no. Yo me puse a rezar a Madre Mercedes y al cabo de doce días aparecieron. Se mantuvieron comiendo unos peces que saltaban sobre la barca y crustáceos que podían coger, hasta que un barco les vio y les ayudó.

Ya pueden figurarse cómo agradecemos a Madre Mercedes este milagro. Reciban un saludo muy cariñoso”.

M^a Teresa Uguet – Madrid

* * *

“Muy querida Comunidad: Agradecida les escribo desde Colombia para comunicarles una gracia recibida por intercesión de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús, el día 16 de mayo de 2016. En las horas de la mañana ingresé al quirófano, ya que me iban a operar de dos hernias umbilicales. En la operación presenté un bajón de la presión arterial, pero gracias a la intercesión de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús, la operación y mi recuperación fue todo un éxito. Oraré mucho para que pronto Madre Mercedes de Jesús pueda ser proclamada santa y su devoción pueda ser extendida para gloria de Dios y bien de los hombres”.

Claudia Salazar Giraldo – Granada (Meta), Colombia



* * *

“Tenía que hacer un viaje largo y me encomendé a Madre Mercedes para que me protegiese y saliese todo bien. Un día antes de viajar, disponiendo los últimos preparativos, sentí una voz en mi interior que me decía: ‘¡Mira el aceite!’ Sin embargo no hacía caso a esta voz y yo misma me decía: ‘¿Ahora me voy a poner a levantar el capó del coche...?’ Seguí preparando el equipaje y otra vez sentí la voz que me decía lo mismo. Pero ante la insistencia, levanté el capó y efectivamente... ¡No quedaba ni gota de aceite en la furgoneta! Llamé al mecánico y él me decía: ‘Pero, ¿cómo no vas a tener aceite en la furgoneta?’ Vino y efectivamente comprobó que no había ni gota. ¡Él no daba crédito...! Puedo atestiguar con plena seguridad que fue Madre Mercedes quien me advirtió del peligro que podría correr en el viaje. ¡Estoy inmensamente agradecida a Dios y a Madre Mercedes de Jesús!”

Anónimo

* * *

“En una revisión rutinaria de pecho detectaron algo confuso. Había que seguir investigando, todo se complicaba. En una visita a la catedral, un canónigo, con quien nunca había hablado, me entregó una estampa de Madre Mercedes de Jesús. Me encomendó a ella en esta difícil situación y tras varias pruebas todo quedó en un susto. Estoy convencida de su milagrosa intercesión. Gracias Madre Mercedes”.

M.P.P.G.L – Ciudad Real

PENSAMIENTOS DE MADRE MERCEDES DE JESÚS SOBRE LA MISERICORDIA



El amor y misericordia de Dios
tiende hacia nuestra miseria y debilidad;
tiende hacia todos los que estamos necesitados
de su amor y misericordia.
Su santidad hacia nuestra imperfección
para perfeccionarla.
Su misericordia hacia nuestro pecado
para consumirlo.

* * *

Seamos muy humildes
y entendamos que todo es puro don
de Dios y misericordia de un Amor que es eterno,
y que se desbordó amándonos
y dándonos su vida,
participación en su modo de ser:
la santidad o ausencia de violencia.

**Rogamos nos comuniquen las gracias recibidas por intercesión de la
Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús. Pueden dirigirse a:
MONASTERIO DE MONJAS CONCEPCIONISTAS
C/. Virgen, 66 – C/. Santa Beatriz de Silva, 2
13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) ESPAÑA
Tel. y Fax 926 54 00 09**



**e-mail: concepcionistasalcazar@gmail.com
www.monjasconcepcionistasdealcazar.com**

**Quienes deseen ayudar, con sus limosnas,
a los gastos de edición de esta publicación,
pueden enviar sus donativos a nuestro Monasterio,
por giro postal o por transferencia bancaria a la cuenta corriente número:**

GLOBALCAJA IBAN ES02 / 3190 / 2016 / 14 / 2013174921